

porvenir, de cimentar nuestra fama y reconquistar la perdidas. de pensar en la miseria que espera á nuestro pueblo si continuamos así, y, en suma, de poner nuestro mayor empeño en que nuestros vinos demuestren ser los soberanos, sin que puedan jamás destronarlos los de Manzanares, Tomelloso, etc.

¡Y guerra á muerte á los intrusos y exportadores de caldos clandestinos!

O. DE VECA.

El Circulo Errante

Todos los valdepeñeros sabemos que existen en esta Ciudad eminentemente industrial y como es natural agrícola, cinco Círculos ó Casinos denominados pomposa y magníficamente, Liberal, Republicano, Concordia y Confianza.

Algunos, sabemos que además de estos cinco grandes Centros de instrucción existen, otros varios de menor cuantía social *numericamente considerados menos instructivos y más economicos.*

Lo que no sabe nadie en Valdepeñas, ó sabemos muy pocos, es que existe un Circulo Industrial que más bien debiera llamarse Circulo Errante. Título muy apropiado á su especial modo de acomodarse en cualquier parte, para celebrar sus fabulosas estupendas y supuestas sesiones que rara vez han llegado á verificarse.

Por cierto que son muy notables sus fórmulas de citación.

Las hace, ó las hacía el secretario (que aunque parezca mentira tenía ó tiene secretario y todo) del modo siguiente:

Sale al medio de la calle, lia un cigarro le prende fuego, y teniendo en cuenta la dirección de los vientos por el rumbo que toma el humo de un cigarro, decide á que punto cardinal de la población ha de encaminar á los señores del cónclave.

Después va citando á los dichos señores segun se los va encontrando en la forma siguiente ¡Chis! Mañana á las once y media de la noche te espero en el horno de las tinajas, ó en la Veguilla; y yo no se si acudirán al llamamiento, pero no me extraña que no concurran, porque esto más parece un reto que una instación para resolver pacíficamente, importantes asuntos comerciales por personas *pacíficas.*

Este Circulo es un verdadero Casino de invierno, perdónese la paradoja y tiene su razón de ser que como tal se conduzca; porque como no tiene ocupación ninguna, puesto que no hay asunto grande ni pequeño, bueno ó malo, en que pueda ocupar sus ocios, ni aprovechar sus aptitudes, pasea impávido su gentil inacción al mismo tiempo que estudia en su holganza la dirección de los treinta y dos vientos de la rosa náutica.

Bien es verdad que, aquí no hay industria ni asunto sobre el cual pueda ocuparse en beneficio directo

de la clase de individuos asociados, ó indirectamente de los no asociados más ó menos relacionados con nuestra desamparada industria.

Prueba de tal tésis es, que el dicho Circulo no se ha disuelto por *camorra* como aquí se acostumbra, pues ni discusiones hubo. Sino que como no hay industriales no había socios, y los pocos que había, aburridos y cansados de no hacer nada se han evaporado, y el Circulo no se ha disuelto pero se ha esfumado.

Después de todo han hecho bien. Porque dada su manera de congregarse, muy bien pueden ser aprehendidos por la Guardia civil, en la creencia de que se trata de una banda de conspiradores.

¡Pero qué cosas más originales ocurren en mi pueblo!

Válgame Dios. ¡Qué psicología más especial tenemos, queridos paisanos!

Si Schopenhauer nos hubiera visto alguna vez, nos hubiera cabido la honra de ser juzgados por su peripatética y guasona filosofía.

A cualquiera que se le diga que poseemos Casinos con inmerecido lujo por nuestro... capricho, por no decir otra cosa, y en cambio de eso, no podemos sufragar los gastos de, una modesta pero bien creáda y provechosa Sociedad Industrial, no se lo cree. ¿Qué se ha de creer? En fin, mis amables contortulios errantes, dispensadme éste irónico *pitoreo* de nuestra ambulante Sociedad, siquiera sea por el incienso que en su honor he de quemar cualquier día en este altar, si á él no sale otro oficiante con más méritos que yo, alegrándome que saliera, en cuyo caso, con gusto le entregará mi *botafumeiro*.

Entre tanto esto llega, os dejo ocupados afanosamente en vuestros trabajos de elecciones que celebren sean tan *reñidas* en favor de tal concejal con más ó menos barbas, ó cual aspirante á la Alcaldía con más ó menos narices.

NARICES.

La Ley y la Moral

Yáñez quiere ser diputado, y La Cierva quiere, que diputado sea Yáñez. Nada más fácil; precisamente para el 25 de Abril convocó el ministro, elecciones en cinco distritos.

—Escoge Yáñez, hijo—le dice el ministro.

—Pues, Villanueva, Villanueva, de la provincia de Ciudad-Real, contesta Yáñez.

—Sea por Villanueva, replica el ministro.

—Ni que fuera usted, mi padre señor ministro.

—Tú has sido, eres y serás un buen hijo, Yáñez. Adios.

Pasan unos días. Yáñez vuelve al ministerio desconsolado.

—¿Para el 25 las elecciones en Villanueva, señor ministro?

—Sí, para el 25.

—Pero no lo podré ser. Hasta el 1.º de Mayo no puedo, no soy libre, no soy compatible, no soy...

—Calma, Yáñez.

—¡Calma... calma! La Ley está terminante, no podemos por encima de la Ley; nadie puede...

—Nadie y mucho menos nosotros que somos conservadores.

—¡No seré diputado!

—Diputado serás, Yáñez. Lo quiero y lo digo yo, La Cierva.

—¿Y la Ley?

—Bah, la Ley... la Ley... ¡Son molestas y estupendas las Leyes! (Pausa) ¿Pero qué estoy diciendo? ¡Yo un ministro conservador! No, son respetables, muy respetables! ¡Eso es, muy respetables! Vas á ver, Yáñez: Nos pondremos bien con la Ley.

El ministro toca un timbre. Aparece un alto funcionario.

El ministro.—¿Qué día las elecciones en Villanueva?

El funcionario.—Su excelencia las fijó para el 25. El Real decreto se ha firmado ya.

El ministro.—Pues hay error.

El funcionario.—¿Error.....? ¿error de qué?

El ministro.—Error de imprenta, de lo que usted quiera, pero hay error.

El funcionario (tímidamente).—Pero si el decreto dice exactamente lo que su excelencia...

El ministro (severamente)—Lo que yo digo es que Yáñez debía... que para que Yáñez... en fin que el 2 de Mayo, que en Villanueva el 2 de Mayo ¿Comprende Ud.? Error de ustedes, error de imprenta; Que conste así.

El funcionario sale sonriendo dispuesto á redactar un nuevo decreto en que conste el error. Y el ministro despide á Yáñez diciendole paternalmente:

—Serás diputado Yáñez. Lo serás con arreglo á la ley. Ante todo seamos respetuosos con las leyes.

Yáñez dá humildemente las gracias y se retira meditabundo y murmurando: Eso es gobernar, con la ley por la ley, y segun la ley...en cuanto á la moral.

Un corro de periodistas que están en la ante camará sueltan una carcajada. No es posible adivinar si se rien de la turbación de Yáñez, ó de oír en tal lugar una palabra tan extraña como la palabra moral.

MAX.

Burla, burlando

Con más ó menos merienda, protesto enérgicamente de la nueva reforma electoral.

Esta nueva reforma de la ley electoral, es una tomadura de pelo; pues nos impone el voto forzoso y nos quita las elecciones. ¿A quién voy á votar si no hay elecciones? Y menos mal si no se nos declaran en huelga los candidatos, como han hecho en la provincia de Cádiz.

Por más que aquí no les hubiera valido, de nada esa treta. Aquí donde se *bota* á cualquiera por menos de un pitillo, no se escapaban, ¡los *botamos!*; de una manera ú otra ¡los *botamos!*

Más no se reduce á esto mi protesta.

Protesto, por ser un atentado con-

tra la industria y el comercio; porque con esta nueva reforma, quedan muchas familias y muchos hogares sin pan, y sin vino, la mayoría de *las familias.*

Atenta á la industria porque estos días de elecciones se consumía una considerable cantidad de ciertos brebajes que en las *tascas* llaman vino y aguardiente. Además hiere de muerte á los industriales del voto, que con su *honrado* trabajo llevaban una peseta á su casa... y treinta en *ca* Ter-cero.

Por lo mismo arruina al Comercio. ¡Cuánto no se vendía y se regateaba en estos días los votos de alguna consideración!

Entonces había candidatos que ofrecían la suegra, ó la niña mayor, por un voto. Hoy con la tal reformita nos quitan la principal distracción. Ya no podremos ver á los interventores apuestos, disputarse un voto, más ó menos cadáver, á la vez que se disputaban una tajada más ó menos vínica. ¿Y aquél alegre tintinear de los cristales de la urna al romperse en la cabeza del presidente? ¿Y la perspectiva que ofrecía un colegio al caer la tarde y al caer en la cuenta de cualquier chanchullo?

Más todo pasa, todo acaba... y aquí acabó el artículo á ver si también pasa.

RUIPÉREZ.

La vida es fugaz

La vida es fugaz, y esto amarga naturalmente la existencia, harto rodeada de dificultades para que pueda cada cual hecharse á la espalda el pesado fardo de las tribulaciones ajenas cuando el de las *propias* es por regla general tan voluminoso y molesto.

El egoismo, es por consiguiente, una condición racional y disculpable. De ahí la universalidad del aforismo de que *cada cual se las compone como puede* y Dios le dé á entender y la exactitud de este otro «*Al proximo contra una esquina.*»

El precepto divino «*Amaos los unos á los otros*» es la piedra angular de la moral humana; y el que dice «*Ama al proximo como á ti mismo*» el fundamento esencial de la justicia; pero eso es en el terreno colectivo; En lo individual, cada quisque hace de su capa un sayo.

A la altura á que han llegado los exclusivismos sociales, á nadie se le censura por que sea ingrato, egoista ó monopolizador, siempre y cuando que sepa guardar las conveniencias sociales y no tropiece con el Código penal.

Como la vida es tan corta y no hay tiempo que perder los que ván más deprisa son los que lle-